

# Cuando una fotografía es ya nostalgia

Era a finales del 97 cuando, quienes compartimos la fotografía, coincidíamos en el Hospital Provincial de Guipúzcoa por distintos motivos.

Con Miguel Pelay Orozco me unía una relación que venía de antiguo y se alimentaba cada año en la reunión anual de OARSO. No pude resistirme a la tentación de querer fotografiarme con los dos maestros y amigos.

Unos meses más tarde, y tras una recaída en su enfermedad, la muerte de Miguel Pelay nos llenaba a todos de tristeza. Jorge Oteiza le dedicaba estos versos emocionados, que recojo del *Diario Vasco* del día 17 de febrero y que quisiera reproducir aquí, como expresión de un afecto y una admiración que comparto, ahora que la fotografía es ya nostalgia.



A nuestro amigo Pelay

Sabemos que estás viajando por el aire  
nosotros te buscamos, te encontramos  
¿no ves lo cerca que está el cielo de la tierra?  
No vueles tan rápido amigo  
nosotros aún no sabemos volar, espéranos  
Yo tu soldado, mi querido Coronel  
moriré mirando al oeste,  
a los Celtas, a los vikingos  
Todos nos acordamos de nuestra vikinga  
sabes como nos quiere ella  
está tan cerca de ti, que puedes besarla.  
Ella nos quiere a ti y a mí.  
Nos miras entre la niebla, puedes hablar  
porque no nos asustamos  
lo que nos asusta es que te hayas ido  
estás ahí, te vemos, Dora y Yo nos reímos  
porque te estamos viendo.  
Te encontramos, vienes volando

Tenemos la seguridad  
de que estás cerca de nosotros  
No has podido marcharte muy lejos  
sabemos que vuelves  
volamos juntos.  
Te hemos seguido  
te das cuenta perfectamente  
por eso no vuelves la cabeza hacia atrás.  
Nos has abandonado amigo  
no te dejaremos  
tus amigos siempre,  
y contigo mi Coronel -díselo Dora-- pues firmes

Oteiza y Dora

No puedo asistir al funeral de nuestro Miguel por encontrarme triste, enterno y desgraciado. OTEIZA.  
Léase por uno de los amigos que estamos con Miguel y seguiremos estando Amén Jesús-Alabís